

UNA ESTRATEGIA PARA LA SUPERVIVENCIA: LA CAMPAÑA DEL FDP EN LAS ELECCIONES DE ALEMANIA OCCIDENTAL EN 1983 (*)

Por GEOFFREY K. ROBERTS

El Partido Demócrata Libre (FDP) —partido liberal de Alemania occidental— se enfrentó a una situación bastante desesperada, incluso paradójica, en las elecciones federales de 1983. Por una parte, era probable que el partido mantuviera su coalición con los cristiano-demócratas como un «partido del gobierno»; por otro lado, resultaba posible que no consiguiera remontar el «obstáculo» del 5 por 100 (1) y perdiera completamente su representación en el *Bundestag*, tal como había sucedido en el período 1978-82 en varios parlamentos provinciales. Por consiguiente su campaña electoral en las elecciones de 1983 se realizó en torno a una estrategia para sobrevivir. Este artículo examina esa estrategia y su éxito en el contexto de la crisis política de Alemania occidental en 1982-1983 y las consecuencias de esa crisis para la situación del FDP.

LA CRISIS POLITICA DE ALEMANIA OCCIDENTAL

A pesar de la clara victoria de la coalición entre social-demócratas (SPD) y liberales en las elecciones federales de 1980, pronto comenzaron a prolife-

(*) El autor agradece la ayuda a la investigación de la Nuffield Foundation (Londres) que le ha permitido llevar a cabo este estudio sobre la campaña del FDP en la República Federal Alemana durante febrero-marzo de 1983.

(1) El sistema electoral de Alemania Federal exige que los partidos obtengan un 5 por 100 de votos de «lista de partido» o ganar tres escaños en las circunscripciones para participar en el reparto de escaños a las listas y así beneficiarse de la representación proporcional. No es probable que el FDP se califique obteniendo tres escaños: no es siquiera el segundo partido en ninguna circunscripción.

rar los rumores de discrepancias en el interior de la coalición (2). El canciller Schmidt se enfrentó a críticas de su propio partido a causa de los compromisos que él y sus ministros habían realizado con el FDP en materia de política económica y social (bien que Schmidt se hallaba más próximo a muchas de las posiciones políticas del FDP que a las del ala izquierda de su partido). Los social-demócratas se encontraban progresivamente divididos acerca de su propio futuro: ¿era mejor tratar de conseguir permanecer como un partido moderado, atrayendo una amplia base como apoyo electoral desde el centro del espectro político, o tratar de recuperar los votos perdidos en favor del nuevo Partido Verde (ecológico) desarrollando una política más radical, incluso al coste de perder su posición en el gobierno? Este dilema aumentó ante las decisiones del Congreso del SPD en Munich en 1982, en el que se adoptaron diversas resoluciones que provocarían fisuras dentro de la coalición, y por el punto muerto al que se llegó en el *Land* de Hamburgo con las elecciones de junio de 1982, cuando el SPD no consiguió la mayoría absoluta, y se enfrentaron al hecho de que los representantes de los Verdes no cooperaron cuando el SPD intentó conseguir apoyo para lograr un gobierno estable.

El FDP también tenía problemas. El partido no logró obtener representación en el *Land* de Hamburgo en las elecciones de junio de 1982. Su organización juvenil —los Jóvenes Demócratas— se mostraba de manera creciente crítica hacia el partido, y se le había enfrentado la nueva, más leal organización de los Jóvenes Liberales. En Berlín la imagen del partido se había visto perjudicada por los desacuerdos internos del partido (3). La izquierda «social-liberal» del partido se mostraba ansiosa de que los rumores de cambio de coalición por parte de su partido fueran falsos, y en febrero de 1982 organizaron una conferencia en Colonia bajo el título de «Aún una oportunidad para los liberales»; esto provocó la censura de Genscher hacia los que asistieron a esa conferencia, en la que se le criticaba a él y a la dirección del partido y a la dañada imagen pública del mismo. Mientras tanto, se unieron al partido nuevos miembros, de tendencia más derechista y contrarrestaron la influencia de los «social-liberales» a nivel local y de *Land* (4).

(2) Véase, por ejemplo, el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (de aquí en adelante *FAZ*) del 23 de abril, 25 de junio y 26 de agosto de 1981.

(3) Algunos miembros del legislativo de Berlín Oeste apoyaban al gobierno CDU con sus votos, en contra de las decisiones del Congreso de partido del FDP de Berlín. Se tomaron medidas disciplinarias en su contra. Los conflictos del partido de Berlín perjudicaron la reputación del FDP en el país. Véase *FAZ* de 25 de mayo, 30 de junio, 3 de julio, 22 de septiembre de 1982 y 3 de febrero de 1983.

(4) Las organizaciones del FDP de Berlín Oeste y de Hamburgo, controladas por mayorías «social-liberales», resultaron sospechosas de retrasos en la conformidad

La deteriorada situación económica aumentó las tensiones dentro de la coalición de Bonn. Los costes de la creciente cifra de desempleo, el aumento de los costes de los servicios sociales (especialmente de las pensiones), las altas tasas de interés y el incremento de la deuda pública hicieron que hubieran de tomarse difíciles alternativas en el presupuesto. En 1981, los compromisos se llevaron a cabo en el último minuto, aunque las disputas y las discusiones inspiraron ulteriores especulaciones sobre el fin de la coalición en la prensa y dentro de los propios partidos (5). En el verano de 1982, había empeorado la situación económica y el problema de ponerse de acuerdo sobre un nuevo presupuesto para 1983 se presentaba aún más difícil. Este iba a ser el escollo en el que naufragaría la coalición de Schmidt.

A los problemas económicos se añadieron otras dificultades que no sólo amenazaron con separar al SPD del FDP, sino que además provocaron divisiones en el interior de estos dos partidos. En particular, el movimiento pacifista, aliado al nuevo Partido Verde, se opuso a las estrategias defensivas de la coalición, y especialmente a la aceptación del emplazamiento de los misiles americanos «Cruise» en la República Federal. Las secciones izquierdistas del SPD y del FDP se enfrentaron a la política de sus líderes en este punto y la coalición, que no se había disuelto a causa de los problemas económicos, bien podría llegar a su fin en 1983 a causa de este tema.

El motivo inmediato de la ruptura de la coalición entre el SPD y el FDP, que duraba desde 1969, fue un documento de Graf Lambsdorff, ministro de Economía del FDP. En el mismo se proponían medidas para combatir el creciente déficit presupuestario y promover una recuperación económica mediante incentivos fiscales a la inversión. El corolario era que se reducirían si se gastara, en particular, en servicios sociales. Este documento forzó al canciller Schmidt a tomar una difícil decisión. Si aceptaba la estrategia política propuesta por Lambsdorff, estaba claro que Lambsdorff y sus colegas del FDP dimitirían del gobierno y la coalición tocaría su fin. Schmidt decidió rechazar las propuestas y el 17 de septiembre de 1982 dimitieron los ministros del FDP. Tuvieron lugar conversaciones entre el FDP y el partido de la oposición, los cristiano-demócratas (CDU-CSU), que terminaron en una declaración de esos partidos para intentar formar un gobierno alternativo al del canciller Schmidt. El 1 de octubre de 1982 el *Bundestag* adoptó un «voto constructivo de censura» y, a causa de esa moción, Helmut Kohl, el líder

de solicitudes de alta como miembros de solicitantes de tendencia derechista, que ellos consideraban como parte de un complot organizado para cambiar el carácter del partido: *FAZ* de 9 y 16 de diciembre de 1981.

(5) Véase especialmente una editorial de *FAZ* de 16 de noviembre de 1981.

del CDU, sustituyó a Helmut Schmidt como canciller por 256 contra 235 votos (6).

Kohl declaró que su nuevo gobierno conseguiría su confirmación mediante unas nuevas elecciones: un plan que tenía el apoyo de todos los partidos del *Bundestag*. Sin embargo, quería tiempo para asegurar su propia imagen como canciller (una parte considerable del electorado de la Alemania occidental lo consideraba como el «canciller-extra»). Por este motivo, prefirió para las elecciones el 6 de marzo de 1983 a noviembre o diciembre de 1982, con el pesar de los social-demócratas y de Franz-Joseph Strauss, el líder de la Unión Social-Cristiana bávara, quien esperaba que unas elecciones más rápidas eliminarían al FDP y permitirían al CDU-CSU gobernar en solitario.

La fortuna de los partidos y sus expectativas de apoyo de cara a las elecciones federales se vieron alteradas por una serie de tres elecciones de *Länder* que siguieron al cambio de gobierno. En Hessen, sorprendentemente, ganó el SPD, y el FDP —quizá como castigo a su salida del gobierno Schmidt— no consiguió obtener ningún escaño. En Baviera, el CSU conservó su amplia mayoría, pero nuevamente perdió el FDP su representación en el legislativo del *Land*. En diciembre, en Hamburgo, otras elecciones de *Land* para resolver el punto muerto provocado por los resultados de junio dieron al SPD una amplia mayoría, mas, el FDP, por tercera vez consecutiva en Hamburgo y por cuarta vez en las sucesivas elecciones de los *Länder* durante 1982, no logró obtener el 5 por 100 de los votos necesarios para alcanzar un escaño.

Para conseguir las elecciones anticipadas según se había prometido a los electores, el canciller Kohl tuvo que ajustar la pérdida de un voto de desconfianza. Esto se hizo en diciembre de 1982. Sin embargo, algunos miembros del *Bundestag* protestaron del procedimiento empleado para conseguir la disolución y llevaron el caso ante el Tribunal Constitucional. El Tribunal, después de unas rápidas consideraciones, confirmó la decisión del presidente de disolver el *Bundestag*, pero advirtió que las disoluciones «artificiales» como medio de obviar los mandatos de la Constitución serían consideradas inválidas en un futuro (7).

(6) La moción de censura constructiva se introdujo en la Constitución de Alemania occidental para evitar que mayorías ocasionales derrocaran a un gobierno, como sucedió con frecuencia en la República de Weimar. La mayoría debe elegir simultáneamente un nuevo canciller que sustituya al canciller existente. La única vez que se había utilizado anteriormente este recurso en el *Bundestag* fue en 1972, cuando Barzel (CDU) no consiguió obtener la mayoría para sustituir a Brandt (SPD).

(7) La Constitución de Alemania occidental hace extremadamente difícil realizar

LA SITUACION DEL FDP

Nunca en su historia de pos-guerra se había enfrentado el FDP a una situación tan desesperanzadora al comienzo de una campaña electoral. Las encuestas de opinión sugerían que el partido podría no obtener más de un 3 por 100 de los votos (8). Los social-demócratas y el Partido Verde, ayudados por las críticas en el interior del FDP o asociadas a ello (tal como los Jóvenes Demócratas), de manera repetida hicieron pública la acusación de que el FDP había «traicionado» al canciller Schmidt, a la coalición SPD-FDP que el FDP había decidido mantener en 1980, y a los principios liberales. La publicación en *Der Spiegel* de un diario del período que llevó al final de la coalición, escrito por Klaus Bölling, uno de los confidentes de Schmidt, parecía ofrecer una fuerte evidencia de que era al FDP, y no al SPD, a quien había que culpar de la crisis y sus resultados. Junto a todo esto, una serie de escándalos que asociaban a destacados políticos del FDP (especialmente a Graf Lambsdorff) con contribuciones financieras irregulares por parte de industriales, dañaron aún más la imagen pública del FDP (9).

También en su interior tenía problemas el partido. La decisión de cambiar de compañeros de coalición condujo a una serie de bajas entre sus miembros en todos los *Länder* y a menudo los miembros que causaron baja en el partido fueron aquellos que se habían mostrado más activos en campañas anteriores. El ingreso de nuevos miembros, mayoritariamente de convicciones más derechistas, no compensó al partido del debilitamiento de su apoyo local y regional. Varias prominentes personalidades del partido abandonaron el mismo después del Congreso anual de noviembre en Berlín. En

unas elecciones generales anticipadas. El presidente puede disolver el *Bundestag* si el gobierno pierde un voto de confianza y si no hay mayoría para elegir un canciller alternativo. Tanto Brandt (1972) como Kohl (1982) lograron «artificialmente» perder un voto de confianza asegurándose de que algunos de los que apoyaban al gobierno se abstuvieron en la votación. La diferencia es que Brandt había perdido su mayoría en el *Bundestag*; Kohl claramente no. El Tribunal Constitucional emitió su fallo el 16 de febrero de 1983.

(8) Por ejemplo, sólo un estudio de *Der Spiegel* de septiembre de 1982 a febrero de 1983 concedía más de un 5 por 100 de los votos al FDP; muchos lo situaban entre un 3-4 por 100; *Der Spiegel* de 7 de febrero de 1983, pág. 85. Algunos enemigos del partido aducían que el FDP había llegado a significar «fast drei Prozent» (aproximadamente un 3 por 100).

(9) *Der Spiegel* de 29 de noviembre de 1982 y 24 de enero de 1983. Se habían suscitado cuestiones hostiles a causa de estos escándalos en varios mítines electorales del FDP a los que asistió el autor de este artículo.

le hacían. La segunda fase de la campaña, durante la segunda quincena de enero, sirvió para consolidar la campaña, celebrar mítines locales y demostrar la unidad del partido. Alcanzó su culminación en el Congreso electoral de Freiburg a finales de enero, en el cual se debatió y se aprobó por los delegados el manifiesto electoral, y se confirmó la decisión de continuar la coalición aliados con los cristiano-demócratas. La tercera, intensiva, fase de la campaña duró de comienzos de febrero hasta el día de las elecciones. El mensaje de esta fase era la naturaleza angular de los liberales al lograr cambios de gobierno ordenados y no extremistas, su importante papel en el desarrollo de Alemania occidental desde 1949, y además la necesidad imperativa de que el FDP se mantuviera como partido en el *Bundestag*. Finalmente, el FDP apelaba a los «segundos votos» de los simpatizantes de otros partidos, pero especialmente a simpatizantes de los cristiano-demócratas.

La campaña se organizó de manera centralizada desde los cuarteles generales del partido en Bonn por la Secretaría General (Frau Adam-Schwaetzer) y su plantilla, supervisada por el Presidium del Partido. Tal como es habitual en el FDP, a causa de su estructura federal los partidos de los *Länder* y las circunscripciones gozaban de una autonomía considerable en la organización detallada de sus campañas. Los recursos hubieron de utilizarse con cuidado. A cada circunscripción se le asignaban 3.000 DM y además cada una podía encargar material publicitario a la sede central por valor de 4.000 DM. En una estimación rápida se cifraba el coste total de la campaña del FDP en aproximadamente 12 millones de DM, en relación con los diez millones de DM de 1980 (15). Se hizo amplio uso de bien conocidos oradores, cuyo calendario se organizaba de forma centralizada en los cuarteles generales del partido. Estuvieron especialmente solicitados Lambsdorff, que se apuntó más de 200 mítines durante la campaña, Genscher, Adam-Schwaetzer y Mischnick (el líder del grupo parlamentario). Sus compromisos se concentrarían en el mayor de los *Länder*, Rhin Norte-Westphalia, y en los *Länder* del sur donde el potencial «reparto» de votos CDU-FDP parecía tener mayores posibilidades de éxito.

La estrategia de la campaña se agrupaba en cuatro series de temas que se escogieron por su interés tópico y su estrecha relación con las responsabilidades de los ministros del FDP. Eran las siguientes:

- La economía de libre mercado y el desempleo.
- Las libertades civiles y su protección (ejemplo, protección de datos).
- Protección y mejoras ambientales.
- Política de seguridad y desarme.

(15) *Ruhr-Nachrichtung*, 24 de febrero de 1983.

Estos eran también temas que permitían al FDP diferenciarse más claramente de sus rivales. En política económica y desarme, se oponía a la economía planificada y a la tendencia hacia un desarme unilateral del SPD. En libertades civiles y protección ambiental, la política liberal del FDP actuaría como salvaguarda contra cualquier tendencia hacia la reacción de un gobierno cristiano-demócrata.

Mientras que en 1980, y en anteriores elecciones, el FDP se había centrado en varios «grupos-tipo» de votantes: especialmente votantes jóvenes, la clase ejecutiva y empresarial en ascenso y las mujeres, en 1983 sólo se destacó un concreto grupo-tipo: el *Mittelstand*. En él se incluía a aquellos que normalmente se asociaban a la «vieja clase media», tales como trabajadores autónomos, profesionales, propietarios de pequeños negocios familiares, agricultores y artesanos. Este era el grupo más indicado para mostrarse receptivo a la política de libre mercado del FDP y para desconfiar de la política económica del SPD (con su política de alta imposición fiscal) y de los cristiano-demócratas (que favorecían los negocios a gran escala). En febrero de 1983 el FDP celebró un Congreso especial en Hannover y acudió un elevado número de representantes del *Mittelstand*. Se llevaron a cabo también mítines locales, en los cuales destacados oradores del FDP discutieron diversos temas con representantes de organizaciones locales de agricultores, cámaras de comercio, grupos profesionales y otros.

Sin embargo, aunque la publicidad del FDP dio prioridad a estos temas políticos elegidos, el más importante, más repetido y más visible mensaje era bastante simple: «segundo voto: FDP». El partido aspiraba con esa publicidad a conseguir los votos necesarios para su supervivencia, no a ganar debates sobre futuras cuestiones políticas, que sólo le afectarían —si acaso— asegurando su presencia continuada en el *Bundestag* y en el gobierno.

LA CAMPAÑA EN ACCION

La pérdida de miembros activos y la falta de entusiasmo para con la dirección política que había adoptado Genscher entre alguno de los que continuaban siendo miembros, hizo que la campaña hubiera de realizarse

(16) El plan de la campaña prestaba también una atención considerable al pequeño *Land* de Renania-Palatinado, a causa de que las elecciones para el legislativo del *Land* se iban a celebrar el mismo día que las elecciones federales. Sin embargo, puesto que sólo había «un voto» en el sistema electoral de las elecciones de los *Länder* el FDP no se podía beneficiar del «reparto de votos», no consiguieron obtener el 5 por 100 de los votos y no consiguieron ningún escaño.

con una combinación de publicidad pasiva y un cuidadoso empleo de los líderes del partido.

A partir del 22 de febrero de 1983 se colocaron una serie de grandes carteles en espacios comerciales, concentrados especialmente en estaciones de ferrocarril y en áreas metropolitanas (así el Ruhr, Stuttgart, Hamburgo y Frankfurt). Los mensajes de estos carteles eran muy generales: «La libertad necesita valor. Alemania necesita al FDP» y «Segundo voto al FDP. Los liberales» fueron los principales modelos. Aún así, estos mensajes aparecieron en cerca de 80.000 lugares publicitarios y debieron tener su efecto al mantener al FDP ante los ojos del público con un coste relativamente bajo para el partido. Los anuncios de la prensa iban dirigidos a grupos de la clase media: se elaboró un detallado plan de publicaciones en revistas profesionales (para abogados, doctores, contables, etc.), así como en diarios nacionales y en periódicos semanales. Sin embargo, la utilización de la prensa nacional por la sede central del partido fue menor que en elecciones anteriores: únicamente aparecieron diez anuncios, repartidos entre los tres periódicos más importantes. Las organizaciones locales del partido tuvieron vía libre para insertar anuncios en la prensa local y regional, los cuales se podrían centrar más en los temas y los candidatos locales y responderían más rápidamente a los acontecimientos que se produjeran durante la campaña (17).

A los liberales se les asignó una generosa parte de las emisiones políticas para partidos de la radio y de la televisión. Además, se tuvo cuidado para conseguir obtener publicidad en la televisión de los mítines del FDP, y Genscher apareció en programas de confrontación en la televisión junto al canciller Kohl, Vogel (candidato del SPD) y Strauss (líder del CSU). Semejantes apariciones reportaron un gran beneficio, que hacían presente a la audiencia la categoría del FDP como partido asentado en el gobierno.

Fue en las relaciones cara a cara donde la campaña del FDP se mostró menos efectiva. Los mítines públicos fueron progresivamente mejor llevados según avanzaba la campaña, especialmente una serie de mítines locales que presentaron a Genscher, Lambsdorff y a otros «grandes nombres» como oradores. Pero el partido no demostró su presencia «en la calle» en la forma en que lo había hecho en el pasado y tal como otros partidos (incluso el Partido Verde) intentaban hacer en 1983. Un ejemplo: en Colonia, en la mayor zona comercial, CDU, SPD y Partido Verde tenían cada uno un puesto de información permanente, normalmente con la presencia del candidato

(17) *Neue Bonner Depesche* (revista para miembros del FDP), núm. 1, 1983, páginas 8-11.

local, atendido diariamente por ayudantes voluntarios que se comprometían al debate público y distribuían material publicitario. El FDP tuvo un pequeño puesto, ocupado por dos Jóvenes Liberales, en los dos sábados anteriores a la elección. Allí donde se colocaron anuncios para la campaña en lugares publicitarios no permanentes, o bien estaban en minoría o faltaban totalmente.

Además de la pérdida de miembros del partido que habían hecho en ocasiones anteriores la campaña del FDP más visible, un factor a considerar era el rechazo de la organización juvenil del partido, los Jóvenes Demócratas, para aceptar el cambio de rumbo del partido. Ellos habían sido entusiastas paladines del partido en el pasado (y, como estudiantes, tenían tiempo libre para hacer campaña en las calles durante el día). Durante dos años, habían estado bajo la amenaza de una nueva, más leal organización juvenil, los Jóvenes Liberales, que deploraban el izquierdismo y la actitud hiper-crítica de los Jóvenes Demócratas. En la elección del Congreso de Freiburg en enero de 1983, el partido estuvo de acuerdo para sustituir en sus estatutos a los Jóvenes Demócratas por los Jóvenes Liberales como la organización juvenil oficialmente reconocida por el partido (18). Pero, en el contexto de la campaña, los Jóvenes Liberales eran aún muy pocos y demasiado nueva su organización para obtener grandes resultados.

EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES Y SUS CONSECUENCIAS

El FDP justificadamente podría afirmar que tuvo éxito en lo tocante a los objetivos de su campaña: volver al *Bundestag* y permanecer en el gobierno con el CDU-CSU (19). Había sobrevivido. Consiguió mantener su posición como tercer gran partido en el *Bundestag*, aunque el Partido Verde también había tenido éxito al superar la barrera del «5 por 100», obteniendo más «primeros votos» en las circunscripciones que el FDP, y consiguiendo escaños en el *Bundestag*.

Con un examen más atento, los resultados del FDP resultaban menos alentadores. Su porcentaje de «primeros votos» (para candidatos de cada circunscripción) fue más bajo que nunca, y la diferencia entre los porcentajes de primero y segundo votos fue más amplia que nunca. Esto era un indicativo del bajo nivel de «los que se sentían identificados con el partido» —aquellos que votarán por el partido en dos o más elecciones sucesivas, y una

(18) *FAZ*, 31 de enero de 1983.

(19) *Die Welt*, 17 de marzo de 1983.

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DE 1983

	<i>Primeros votos (%)</i>	<i>Segundos votos (%)</i>	<i>Escaños (núm.)</i>
<i>Gobierno</i>			
CDU y CSU	52,1	48,8	244
FDP	2,8	7,0	34
<i>Oposición</i>			
SPD	40,4	38,2	193
Partido Verde	4,1	5,6	27

señal de esto era que, en aquellos *Länder* en cuyas elecciones el sistema era de un único voto (es decir un voto al candidato determina también la distribución de escaños entre los partidos) tal como en Renania-Palatinado y Schleswig-Holstein, el FDP podía esperar no superar la barrera del 5 por 100 para obtener una representación. Gran parte del superávit de «segundos votos» (la diferencia entre su 2,8 por 100 de «primeros votos» en las circunscripciones y su 7 por 100 de «segundos votos» a las listas de partido) venía de votantes del CDU-CSU, que escogían al candidato de su partido con el primer voto, pero la lista de partido del FDP con el segundo voto. Hacían esto bien persuadidos de que el FDP estaría en el *Bundestag* o a causa de su temor a que un gobierno únicamente en manos de los cristiano-demócratas (el cual contaría en tal caso con Strauss como un poderoso ministro) no sería aconsejable. (Por supuesto, algunos de estos votantes podían ser simpatizantes del FDP que hubieran optado por no perder su voto de circunscripción apoyando a un candidato del FDP sin posibilidades de éxito, y por ello votaran al candidato del CDU o CSU, pero mantenían la lista de partido del FDP). Una estimación, basada en una evidencia probada, sugería que tal número de votos para el FDP procedería de los otros partidos mayores en una relación de cinco del CDU-CSU por cada uno del SPD. El examen preliminar de los modelos de voto sugiere más bien una proporción de 3:1 (20). En 1980, estos votos provenían más de simpatizantes del SPD que de simpatizantes del CDU-CSU.

(20) Informe *Forschungsgruppe Wahlen: «Bundestagswahl 1983»* (Mannheim, 1983), página 39. Si se acepta la presunción de que *todo* el 3,3 por 100 del «superávit» de votos del CDU-CSU beneficiaba al FDP, alrededor de un 1 por 100 del «reparto» de votos del SPD (de un total del 2,2 por 100) tendría que haber votado al FDP con su segundo voto (éstas son desde luego cifras netas, que dan unas cifras *brutas* mayores al reparto de votos, pero que no alteran la proporción).

Este resultado también era decepcionante para el FDP de cara a la coalición. En la noche de las elecciones, según llegaban los resultados, algunas estimaciones sugerían que los cristiano-demócratas obtendrían una mayoría absoluta, y de este modo podrían gobernar solos. Si el Partido Verde no hubiera alcanzado el 5 por 100 de los votos, no habrían necesitado del FDP como compañero de gobierno. Un segundo mejor voto CDU-CSU y un segundo peor voto para el FDP significaba, en cualquier caso, que el CDU-CSU sería con mucho la parte dominante de la coalición.

La composición del voto del FDP había cambiado de forma bastante dramática desde las elecciones de 1980. En el plano regional, desapareció la fuerza del partido en los *Länder* del norte, y, en términos relativos, le fue mejor en las provincias del centro y del sur. Solamente era el cuarto gran partido en Bremen y en Hamburgo, donde el Partido Verde actuó bien. En 1980, los cinco *Länder* del norte (Schlewig-Holstein, Bremen, Hamburgo, Baja Sajonia y Rin Norte-Westphalia) habían votado FDP por encima de la media de la República Federal en su totalidad; en 1983, sólo tres *Länder*, todos del sur (Baden-Württemberg, Hessen y Renania-Palatinado) superaron la media del conjunto de la República. En 1980, cuatro *Länder* del norte habían aumentado sus porcentajes (comparados a los de 1976) por encima del incremento medio en todo el país; en 1983, cinco *Länder* tenían pérdidas relativas más bajas (en comparación a 1980) que la media nacional, y todos en el sur. De las mejores catorce circunscripciones para el FDP (en términos de segundos votos) ninguna estaba al norte de Colonia. En términos de estructura social, muchos de los que habían votado al FDP en 1980 lo hicieron esta vez por el SPD o por el Partido Verde estudiantes, ejecutivos jóvenes, empleados públicos, etc., especialmente en zonas como Frankfurt, Bremen, Colonia y Hamburgo. El partido, sin embargo, compensó en parte estas pérdidas al atraer los de aquellos que votaban por vez primera, no electores anteriormente, y los de trabajadores autónomos, agricultores y grupos profesionales a quienes se había dirigido de forma específica la estrategia electoral. Allí donde el número de trabajadores autónomos de una circunscripción era mayor, las pérdidas del FDP se mantenían más bajas (21).

De este modo el FDP se mantuvo en el *Bundestag* con un grupo parlamentario más pequeño, pero muy unido. Permaneció como una parte en la coalición del canciller Kohl, pero con solo tres ministros en lugar de los cuatro anteriores, y con mucho menos poder de negociación que el que había tenido en 1980 en el gobierno Schmidt. Al FDP le sería más difícil adoptar políticas diferenciadas, establecer su perfil, en el nuevo gobierno.

(21) *Forschungsgruppe Wahlen, op. cit.*, pág. 10.

Ciertamente, tuvo dos tempranos éxitos: Genscher continuó como ministro de Exteriores, obligando a Strauss, que ambicionaba ese puesto, a no aceptar entrar en el gabinete y a permanecer como ministro-presidente en Baviera; e hizo cumplir su promesa electoral de que un «préstamo» forzado de los contribuyentes que pagaban mayores contribuciones sería, eventualmente devuelto, y no se consideraría como una sobrecarga no reembolsable como intentaba el CDU-CSU. Pero, al final, la debilidad de la posición del FDP consistía en que ya había utilizado su arma más poderosa —había abandonado una coalición para aliarse a otra—. Posiblemente no esperaría hacerlo de nuevo en muchos años. Había costado casi una década de divisiones dentro del partido por el cambio de 1969 al SPD al ser vencido. Le costaría aproximadamente al menos lo mismo al FDP recobrase de su cambio de compañero político en 1983. En consecuencia, en los años venideros los cristiano-demócratas podían sin problemas no hacer caso a las objeciones del FDP a sus propuestas políticas.

¿TIENE AUN FUTURO EL FDP?

«Die Verteidigung der Marktwirtschaft ist die neue Identität der Partei» (22)

La «estrategia de supervivencia» que se había utilizado con éxito en las elecciones federales de 1983 no resuelve los problemas del FDP a más largo plazo. A pesar de estar razonablemente seguro en el gobierno durante los próximos cuatro años, a menos que resuelva sus numerosos problemas, no puede esperar que vaya a tener éxito en las próximas elecciones para el Parlamento Europeo o para los legislativos de los *Länder*, y muy fácilmente puede fracasar en conseguir el 5 por 100 de los votos en las elecciones federales de 1987.

En primer lugar, debe decidir su papel. Ser un «partido eje», un instrumento para conseguir un cambio de gobierno en la Alemania occidental cada diez o doce años, no es suficiente. La alternancia de apoyo hacia los dos partidos mayores que ha permitido al FDP adoptar ese papel de eje, puede no continuar existiendo; los social-demócratas quizá están volviendo ya a los niveles de apoyo asociados al período de dominio del CDU-CSU de los años cincuenta. Un papel evidente para el FDP es llegar a convertirse en el partido del *Mittelstand*, de los trabajadores autónomos y de las clases

(22) «La nueva identidad del partido es la defensa de la economía de mercado»: Gerhart Baum, anterior ministro del Interior del FDP, recogido en *Der Spiegel*, 21 de marzo de 1983.

profesionales. Esto le convertiría, al menos en los asuntos económicos, en un partido de tendencia más derechista que los cristiano-demócratas, pero daría al partido una clara identidad, una real fuente de ingresos y, probablemente, un mínimo nivel de votos para el futuro.

Semejante papel requeriría un liderazgo adecuado. Aunque considerado como captador de votos en las elecciones de 1983, Genscher no ha convenido al partido de que continuaría como su líder. Graf Lambsdorff se enfrenta en la actualidad a problemas relacionados con la inadecuada financiación del partido, por lo que normalmente se le descalifica como sucesor de Genscher. Mischnick, el más respetado líder del grupo parlamentario, es demasiado viejo para convertirse en líder del partido. Morlok, el atractivo joven presidente del FDP en Baden-Württemberg, es aún demasiado joven e inexperto para la política nacional. Además es necesario para un resurgimiento de la fortuna del partido que se encuentre un sustituto para Genscher antes de las elecciones de 1987.

Un nuevo papel y un nuevo líder harían posible que el FDP desarrollara una política nueva. Aquella basada en su programa fundamental, las «Tesis de Freiburg», de los años setenta, unidas a sus años de coalición con los social-demócratas, está claro que no pueden ser valederas por más tiempo. El FDP debe revelar más claramente su creencia en la economía libre de mercado y su política liberal en materia social y de derechos civiles. El desarrollo de una política tal dentro de un programa coherente requiere una cuidadosa organización, el reclutamiento y compromiso de nuevos miembros y el restablecimiento de una base en las instituciones legislativas de los *Länder*.

De este modo el FDP puede sobrevivir con un objeto. Si es capaz de desarrollar una política positiva y una nueva dirección cumplir un papel nuevo, el sistema de partidos de Alemania occidental puede continuar beneficiándose de un gobierno fuerte y estable, atemperado por un partido «correctivo liberal».

(Traducción de ASCENSIÓN ELVIRA.)